

SEFAR*Aires*

Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES

PUBLICACIÓN MENSUAL SIN CARGO / Nº 16 - AGOSTO 2003

Distribución exclusiva por e-mail a los suscriptores
sefaraire@datafull.com sefaraire@hotmail.com

Creación y Dirección:
Arq. Luis León

Asesores de dirección y colaboradores permanentes

Sr. José Mantel
Dr. Santó Efendi (EEUU)
Sr. Marcelo Benveniste

Asistente de dirección y corrección

Srta. María Laura León

Declarado de
"Interés Cultural"
por
Departamento de Cultura
de AMIA (Asociación
Mutual Israelita Argentina)
y CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí)

Todos los artículos, son colaboraciones ad-honorem de los respectivos autores, y reflejan sus opiniones personales. La dirección y redacción de SEFARaires, puede no coincidir con el contenido de algún artículo, siendo el mismo de total responsabilidad del autor. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de los Sefaraires, mencionando

EDITORIAL

Este mes, damos la bienvenida a nuevos colaboradores de nuestra publicación.

El primero, Marcelo Benveniste, es investigador sobre temática sefaradí, especialista en historia de la comunidad de Rodas, tiene diversos trabajos sobre genealogía y se desempeñará como asesor de redacción.

La segunda es María Laura León, quien ha comenzado a trabajar regularmente en la redacción en tareas de recopilación de información, corrección y asistencia de dirección. Su primer aporte es la confección de un índice temático de los primeros 14 números de Sefaraires, tarea que ha sido solicitada por varios lectores y que es de utilidad para los investigadores que deseen consultar números anteriores. Dicho índice se publica en las dos últimas páginas de esta edición.

El tercer aporte, proviene de www.delacole.com, quienes están preparando la inclusión de nuestra revista mensual a su página web.

Celebramos con mucha alegría estas colaboraciones.

Hasta el próximo número.

Luis León

SUMARIO / P.1 Editorial / P.2 El nombre de los djidiós por Luis León y José Mantel / P.3 Antecedentes de la inmigración sefaradí (2º parte) por Luis León / P.5 Descubriendo la América Colonial judía (1ª parte) por Dr. Mario E. Cohen / P.7 Diego por Isaías Leo Kremer / P.8 La circuncisión de Mushico cuento por José Mantel / P.9 Diálogos conyugales por Jaime Bensignor. / P.10 y 11 Índice temático de Sefaraires del Nº 1 al Nº 14

SEFARaires es un magazín mensual independiente, i el scopo es la difuzión de la kultura sefaradí i su lingua el djudesmo. Keremos así también ke los lektores de todo el mundo, se ambezen la ystoria de los djidiós yegados de Turky a la Argentina. Se invia por e-mail, sen koste para akeos ke mos lo demanden a nuestro adereso.

SEFARaires es una publicación mensual independiente, y su objetivo es la difusión de la cultura sefaradí y su lengua el judeo-español. Se propone además, hacer conocer a sus lectores de diversas partes del mundo, la historia de los judíos de Turquía llegados a la Argentina. Se envía por e-mail, gratuitamente a quienes lo solicitan a nuestra dirección.

SEFARaires e una pubblicazione mensile, indipendente, il cui obiettivo é la diffusione della cultura sefaradita e della sua lingua, il giudeo spagnolo. Si propone inoltre di fare conoscere ai suoi lettori, delle diverse parti del mondo, la storia dei giudei di Turchia, arrivati a la Argentina. Si invia per email, gratuitamente a coloro che lo richiedano.

SEFARaires is an independent monthly publication whose objective is the difusion of Sephardic culture and the Judeo-Spanish language. Its objective is to make known to its readers all over the world the history of Jews of Turkey who immigrated to Argentina. SEFARaires is sent, without charge, by e-mail to all who request it.

SEFARaires est une publication mensuelle et indépendante qui a l'objectif de diffuser la culture séfaraite et la langue judéo-espagnol.

SEFARaires veut faire connaître aux lecteurs de plusieurs pays, l'histoire des juifs turcs, émigrés en Argentine. Vous pouvez demander l'envoi gratuit par E-mail à l'adresse

El nombre de los *djidiós*

por José Mantel y Luis León

Los sefaradíes, al igual que otras comunidades judías, tuvieron preferencia por los nombres de origen bíblico. Aunque "desde el siglo XII el uso de nombres foráneos entre los judíos estaba tan difundido que los rabinos decretaron que todo chico judío debía recibir en el día de su circuncisión, también un nombre judío. Eso creó el uso de dos nombres, uno sagrado (usado en las obligaciones religiosas) y otro de uso civil y comercial"(1). Se pasaron a categoría de nombres religiosos algunos como Alexander por Alejandro Magno quien tuvo un trato muy benigno con los judíos o Ciro, el persa, quien permitió el retorno de los desterrados a su patria.

Cada nombre tenía diversas variantes basadas en la palabra original, como por ejemplo: Elías de donde salían *Elí*, *Liachón*, *Liachico*. Moisés del que derivaban *Moshé*, *Moshón*, *Muis* o *Mois*, *Mushiko*. Abraham del que se desprenden *Abramiko*, *Abramachi*. José del que derivan *Yuseph*, *Yusepo*, *Yusepiko*, *Yusefachi*

La terminación *achi* en el nombre, como *Nisimachi*, *Jaimachi*, *Yusefachi*, representa una forma cariñosa e íntima de dirigirse a alguien. Es también, aunque en menor medida, empleada en nombre de mujer, como *Bulachi*.

Otra variante cariñosa es la aplicación de la terminación *ucha* o *ucho* como *Linducha*, *Rakelucha*, *Luizucho*, *Carlucho*, *Kadenucha* (de Kaden)

El diminutivo también era muy utilizado como forma cariñosa de llamar a alguien, y se formaba de dos maneras: una, originada en el español antiguo con la terminación *iko* o *ika* como *Luiziko*, *Viturika* (de Victoria), *Abramiko*; la otra, es la de uso corriente en nuestro país con la terminación *ito ita*. Extraídas de canciones, sirven como ejemplo las siguientes frases

- *Madmoiselle Sarika ke kere karrusika (un coche carrozado)...*
- *Esterina Sarfatia, l'amor está aziendo...*
- *Por Davichón parikikina se 'stá muriendo...*

Todas estas formas de emplear derivados de los nombres es lógica, pero dirían nuestros *tarapapús* (2): *De ánde kitaron esta bamia?* (3), y tendríamos que darles la razón cuando entramos a ver lo siguiente: los inmigrantes sefaradíes traducían sus nombres reemplazándolos por otros de uso corriente en el país. Al elegirlo, en muchos casos optaban por los que comenzaban con la misma letra que el original, como el caso de:

Nissim / Néstor ó Nelson - Israel / Isidoro - Vida / Victoria - Kadén / Catalina - Abraham / Alberto

En otros casos, no había ninguna relación que pudiera darnos una pista sobre la elección, pero lo curioso es que dicha opción era generalizada, es decir, que aquellos que se llamaban **Aarón** cambiaban su nombre por **Enrique** y era una opción adoptada por todos como el caso de los **Bojor** que pasaban a llamarse **Alejandro**, o los **Moisés** que se cambiaban a **Luis**.

Respecto a los nombres, había normas que se cumplían en gran cantidad de casos y era el de llamar **Bojor** al primer hijo y **Benyamín** al menor. También, si hablaban con razón nuestros *tarapapús*, dirían: *"Vites esto bey?. Si al minor le metían Benyamín por el iyo minor de laacov, de ké no le meten Ruben al maior por el nombre del iyo mas grande de laacov?"*

1) León Poch *Cosas y casos judíos*, Colección Escrituras, Edit.milá, Buenos Aires 2003 - Pág. 111 / (2) tatarabuelo / (3) mentira /

TOLDOT – de la Asociación de Genealogía Judía de Argentina

Ha llegado a nuestra redacción el nº 20 de esta publicación de la **Asociación de Genealogía Judía de Argentina**, dirigida por el Ing. **Paul Armony**. Deseamos enviarles nuestras congratulaciones a todos los miembros y especialmente a su director, con motivo de cumplirse el 7º aniversario. El Ing. Paul Armony, un estudioso y especialista en el tema, ha enviado a Sefaraires dos artículos sobre los apellidos sefaradíes cuya publicación fue recibida con mucho interés por nuestros lectores.

TOLDOT se distribuye exclusivamente entre los socios y además es entregada en determinadas instituciones. El nº 20, como los anteriores, está impecablemente presentado, incluye artículos muy variados y de sumo interés, especialmente para investigadores y especialistas.

EN EL IMPERIO OTOMANO Antecedentes de la emigración sefaradí (2ª parte)

Por Luis León

Los judíos expulsados de la península, llegaron a participar, en algunos casos, de la actividad política y de una ubicación muy elevada en la pirámide económica, poseyendo fábricas textiles que empleaban a miles de hermanos, estableciendo contactos con otros sefaradíes dispersos por diferentes partes del Imperio y Europa. Estos, en muchos casos, servían de nexo para el comercio internacional. En Safed, residía el centro productivo más importante, también estaba Salónica, con la industria de paños, que duró hasta el siglo XIX.

Los gremios, en gran parte, regían la vida económica y social del Imperio. Entre los siglos XVI y XVIII había de diferentes religiones, aunque también estaban los exclusivamente judíos como los botoneros, los músicos y cómicos, los carniceros, los joyeros, los farmacéuticos y perfumistas, taberneros, fabricantes de hilos de plata, tintoreros, fabricantes de quesos y yogurt, o los pescadores y obreros portuarios.

Los sefaradíes llevaron al Imperio Otomano tradiciones de España, pero también nuevas perspectivas de singular importancia como la imprenta y los caracteres hebreos para la misma y fueron los primeros en utilizarla allí. En Estambul, en 1494, se funda la primera imprenta, tan sólo dos años después del Edicto de Expulsión. Si bien se imprimió literatura, recién en el siglo XIX es cuando la actividad de impresión de textos toma gran desarrollo. Los descendientes de los expulsados dieron en esta nueva tierra grandes intelectuales, en Estambul y Salónica durante el S. XVI y en Esmirna en el XVII. También, durante este período aparecieron numerosos movimientos mesiánicos, entre los cuales el más destacado y, con grandes implicancias, fue el de Sabetay Sbí quien nacido en Esmirna en 1626, y junto a su "profeta" Natán de Gaza y los seguidores, logra conmocionar al mundo judío de la época.

En Esmirna, se produjo un proceso inverso al de otras ciudades en lo que respecta a la decadencia. A mediados del siglo XVI, sobretodo en la época de Suleimán el Magnífico (1520-1566), el Imperio Otomano llegó al cenit de su poder político, económico y militar, y los judíos no fueron ajenos a los avatares generales. Safed, en Palestina y Salónica, en Macedonia fueron los dos polos de desarrollo netamente judíos que se convirtieron en centro de la industria textil y en atracción para la subsistencia de los llegados de Europa occidental. En el siglo XVII, al comenzar a decaer ambos centros, empieza el ascenso de Esmirna. Muy antigua, la ciudad tenía ya desde la época helenística, una población judía. Al comienzo del Imperio era sólo un pueblito de poca importancia y cuando llegaron los expulsados de la península, eligieron ciudades que estaban alrededor, para asentarse.

Las autoridades otomanas y potencias europeas, comenzaron a darle desarrollo a Esmirna, a partir de su puerto, que llegó a convertirse en el más grande de Anatolia. Los primeros judíos en asentarse allí, provenían de Tire y Manisa, ciudades cercanas. Paulatinamente, comenzó a atraer a los de poblaciones más lejanas. Otra afluencia poblacional a Esmirna fue la de los judíos marranos de Portugal en el S. XVII, que llegó a convertirse en un grupo económicamente sólido e instruido (algunos de ellos fueron seguidores del falso Mesías). También llegaron emigrados de Italia, como los tipógrafos Gabbay, de ciudades griegas, como los padres de Sabetay Sbi (de Patras), de Holanda, etc. A finales del siglo XVIII, se estableció una comunidad de *francos*, comerciantes italianos. En 1688, un sismo destruyó la ciudad provocando un retroceso importante. A fines de S. XVIII, reconstruyen el puerto y la ciudad con lo que recomienza el apogeo de los judíos junto al resto de la población.

La debilidad del gobierno y el fortalecimiento de los cristianos, hizo presión para que los judíos fueran desplazados de puestos clave de la economía (banca, intercambio internacional, etc.). Con el advenimiento de movimientos nacionalistas como griegos y armenios (segunda mitad del S. XVIII), se incrementaron las rivalidades entre cristianos y judíos (ya en el siglo XIX). Los cristianos perseguían a los judíos y el gobierno intentaba defenderlos.

Es también conveniente saber que si bien en todas estas importantes ciudades del imperio, los judíos se conectaban con otras comunidades, solía haber enfrentamientos con los ashkenazíes, y estos a su vez con las comunidades portuguesas de Europa occidental (Holanda), casi siempre por las diferencias de la *halajá* (de Joseph Caro en adelante).

La decadencia de las comunidades judías iba de la mano de las tensiones sociales. Los enfrentamientos entre los judíos y las dos minorías nacionales (griegos y armenios), comenzó por motivos económicos y luego se convirtió en un tema religioso. También dentro del seno de la comunidad judía, las diferencias de clase produjeron tensiones por el rápido empobrecimiento de grandes sectores de su población.

Los conflictos nacionales, como el de los griegos en 1830, desprendieron una importante porción del territorio de Grecia independizándola. Los tres grandes centros judíos en los siglos XIX y XX, fueron Salónica, Estambul y Esmirna.

Salónica incrementó notablemente su población, en el último cuarto del siglo XIX. Llegó a tener 70.000 judíos, frente a los 50.000 de Estambul y los 20.000 de Esmirna.

A finales de los años 30, en el S. XIX, se dictan algunos decretos que suprimen las discriminaciones de las minorías, aunque no logran producir un efecto integrador. Comienza a notarse a finales de esa centuria, el aumento de familias que parten de Turquía hacia Europa, América del Norte y del Sur y las tierras de Palestina. Habían comenzado reformas, tendientes a levantar el Imperio por parte de las autoridades y de potencias europeas, que encontraban a la comunidad muy empobrecida. Las transformaciones de las minorías, en realidad, iban dirigidas a los cristianos, ya que los judíos no producían molestias para las autoridades. No obstante, a los judíos se los igualó dándoles ciertas libertades, nombrando al *jajam bashí* autoridad máximas de cada comunidad. El de Estambul tenía potestad para nombrar al de cada ciudad como consejero de la autoridad imperial.

A pesar de todas las reformas hechas, los judíos no se incorporaron francamente a la sociedad central. Algunos pocos desempeñaron puestos políticos menores y colaboraron con células de jóvenes otomanos y turcos que en 1908 derrocaron al sultán. Con la primera guerra mundial, Salónica pasó a depender de Grecia, hubo mucho intercambio de población étnica con Turquía. Cientos de miles de griegos se pasaron de ciudades turcas al dominio griego y musulmanes pasaron a Turquía. Una parte de los judíos de Salónica emigraron aunque la mayoría permaneció allí.

NOTICIAS DE CIDICSEF

El Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí, comunica que continúan los cursos del seminario permanente. El nivel inicial, los días lunes de 17 a 21 hs. y el avanzado, los miércoles a la misma hora.

Cada encuentro contará con la presencia, como es habitual, de profesores destacados en cada una de sus especialidades. El prof. Jaime Bortz abordará "*Aspectos Médicos de la Obra de Maimónides*" (los días 6 y 13), la profesora María Elena Pucci expondrá "*Colón y su tiempo*" (el 20 y el 27 y en el introductorio el 4 y el 11). Los días 18 y 25, la Prof. Dora Bensignor hablará sobre literatura sefaradí.

Es aconsejable para quienes concurren por primera vez anunciarse telefónicamente unas horas antes al 4861-0686 – Salguero 758 – cidicsef@ciudad.com.ar

El mes pasado, Cidicsef ofreció a sus alumnos una clase a cargo de Ruth Behar, la cineasta y antropóloga cubano-norteamericana creadora de *Adiós Kerida* y días después en la misma sede de Cidicsef se exhibió la película completa en video proyección.

AMIA

CONCURSO INTERNACIONAL DE CUENTOS EN IDIOMA ESPAÑOL

El día diez de julio, tuvo lugar la entrega de premios del Concurso Internacional de Cuentos 2002 de temática judía escritos en español, organizado por la Secretaría de Cultura de AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina). Se hizo dentro de un mes donde la entidad tuvo una programación nutrida con decenas de acontecimientos culturales, cursos, espectáculos, festivales y el cierre del mes fue la realización entre el 26 y el 29, del Encuentro Internacional por la Cultura Judía Latinoamericana, con gran concurrencia de público, intervención de invitados extranjeros y una importante cantidad de propuestas.

Los premios del concurso se entregaron ese día, en un acto llevado a cabo en la propia sede de AMIA, correspondiendo, el primero, a un cuento donde la temática habla del Buenos Aires de la década del veinte y el protagonista es un inmigrante sefaradí llegado de Turquía pocos años atrás. Su autor es Luis León y lo tituló "*Los sueños de Djusepo*". Los ocho trabajos premiados (primero, segundo y tercer premio y las cinco menciones), se publicarán en un volumen que la Editorial Milá programa editar este año. Es importante destacar que la convocatoria reunió a 187 participantes donde había trabajos de diferentes países, incluso de Israel. Las autoridades de la Secretaría de Cultura de AMIA, anunciaron durante el acto, la fecha del próximo año en que se entregarán los premios del Segundo Concurso Internacional de Cuentos de Temática Judía.

Descubriendo la América Colonial judía (1ª parte)

por Dr. Mario E. Cohen (*)

Corría el año 1991, mientras aguardaba el comienzo del Congreso de la *State University of New York* (SUNY) en el cual participaría como historiador, fui invitado a pasar el *Shabat* (*sábado hebreo*) junto a la más antigua Comunidad Judía de Nueva York. Se trata de los feligreses de la Sinagoga Hispano-Portuguesa de dicha ciudad, la que se conoce en hebreo como '*Kahal Kadosh Shearith Israel*' (*Santa Congregación Los Restos de Israel*), fundada por descendientes de los veintitrés judíos que arribaron desde Recife (Brasil) en 1654 (primeros inmigrantes judíos del país, llamados '*pilgrim fathers*' o '*padres peregrinos*'). Durante la mañana de ese sábado y hasta las primeras horas de la tarde escuché las plegarias en hebreo y largas disertaciones en inglés. Finalizado el almuerzo, me sorprendió gratamente una oración de gracia rezada por toda la Congregación y ... ¡en fluido español! Grande fue, naturalmente mi sorpresa ya que esta lengua no es hablada ni conocida por aquellos feligreses neoyorquinos. Sobre esto consulté luego al Rabino de la Comunidad local y me respondió que era una oración de antiguo origen, que se reza habitualmente luego de las comidas del *Shabat*. Así, tiempo después, me propuse investigar la cuestión y comprobé que dicha oración de gracias (que nos llega desde hace por lo menos cuatro siglos) es también recitada por las comunidades sefardíes de Curaçao, Jamaica, Gibraltar, Londres, Amsterdam y Hamburgo.

Hemos investigado el tema y descubrimos que se trata de una especie de *himno* que une a todos los judíos hispanoportugueses y que hasta el día de hoy perdura en lengua española. Esta constatación constituyó una prueba más -indirecta, en este caso- que nos permite ver la relación existente entre las comunidades judías de la América Colonial (desde Nueva York a Curaçao) con las de la Diáspora Occidental Sefardí (especialmente Amsterdam, Hamburgo y, en menor medida, Londres).

Nos preguntamos si tenían algo en común, judíos que vivieron a miles de kilómetros entre sí, en el Nuevo Mundo. Me he dado cuenta que ningún libro realizaba una síntesis global de los conocimientos sobre este tema, y hasta aquí, ni siquiera quienes se especializan en la historia judía le han dedicado el tiempo y espacio que merece la epopeya del criptojudasmo americano.

La de los criptojudíos es una "*historia apasionante*" y única en muchos aspectos. Y, dado que hasta ahora no entró en la historia oficial de América, nos proponemos descubrir aquí dicha historia. Si nos remitimos al diccionario de la Real Academia de la lengua, vemos que la etimología de este término tiene dos acepciones; así, '*descubrir*' por una parte, quiere decir '*destapar lo que está tapado o cubierto*' y, por la otra, significa '*venir en conocimiento de una cosa que se ignoraba*'.

Los criptojudíos, primeros luchadores de la libertad religiosa en América, no pudieron escribir su propia historia. Vale también puntualizar que en diversos lugares del Caribe (Curaçao Surinam, Saint Thomas, San Eustaquio, etc.) los judíos fueron el motor de la actividad económica y cultural de un período histórico determinado. Judeoconvertos y judíos tuvieron un papel fundamental, incluso, en la introducción en América de varios cultivos y su industrialización: azúcar, chocolate, vainilla, tabaco, etc. Lo mismo que decenas de nombres, recuerdan la presencia judía en las diversas geografías del continente. América Latina, hoy América es la suma del aporte de indios, blancos, negros, amarillos, católicos, protestantes, musulmanes y judíos. Todas las mezclas posibles e imaginables sólo se dieron en nuestro continente.

Una de las más altas personalidades de las letras hispanoamericanas, Germán Arciniegas ha señalado la característica del Nuevo Mundo que permite en el siglo veinte vivir en libertad y dignidad a los judíos, cuando en ese mismo siglo los judíos sufrieron años de trato atroz en la milenaria Europa (guetos y luego campos de exterminio) (1). Este autor remarca el hecho de que la presencia judía en América nació del mismo momento del Descubrimiento y afirma que "...cuando Israel no era sino Utopía irrealizable, ya en el continente cuya invención nació del viaje de 1492 había tres, cuatro, cinco generaciones de hebreos que, con disimulo y tapados, empezaron a llegar para la colonia española ...". (2)

Y subraya asimismo que los judíos son parte de la historia de América, que han hecho hombro a hombro junto a cristianos, negros y aborígenes. Por lo que advierte a todos los prejuiciosos, que nadie nacido en América puede ignorar la posibilidad de tener antepasados judíos en su árbol genealógico familiar. Lo cual grafica con una sugestiva

metáfora: ' ... *quien diga en la noche, que la sangre judía que tenga en sus venas, se fije en un sólo brazo y se lo corten ...* ' debe cuidarse porque puede suceder que *'al despertar, puede estar más manco que la Venus de Milo ...'*. Y concluye su expresiva moraleja, afirmando que *'hay que dar gracias a Dios porque al juntar las dos manos, en una, la sangre sea cristiana y en la otra, hebrea'*. (3)

Olvido o prejuicio?. Son varias las hipótesis que podemos ensayar como posibles respuestas. Una de las causas de este *'olvido'* podría ser la relativa ausencia de fuentes sobre el tema, difíciles de hallar en el continente. En la América hispanoportuguesa hubo Inquisición durante casi todo el período colonial, por lo que los judíos sólo pudieron vivir como criptojudíos, o sea, judíos a escondidas -siempre que no fueran detectados- por lo que no tuvieron la oportunidad de narrar sus vidas. Y su historia la escribieron sus perseguidores. Otra posible respuesta es lo que podríamos denominar *'el eurocentrismo'*; los historiadores imaginan toda la historia girando alrededor de Europa y sólo les interesa América en este siglo y con la irrupción del gigante del norte (los Estados Unidos). Y una tercera sería el prejuicio; sobretodo si vemos que cierta deformación ideológica conspira habitualmente para un mayor conocimiento integral de la historia americana, fundada en muchas ocasiones en la creencia de una perspectiva y un enfoque en los que prevalece un exclusivismo monolítico que ha nacido en los tiempos de los Reyes Católicos y se extiende hasta nuestros días.

(*) El Dr. Mario E. Cohen es investigador especializado en la historia de los sefaradíes, ha publicado numerosos trabajos y libros. Y sobre este tema es importantísimo su aporte el libro: *América Colonial Judía*. Es además el presidente de Cidicsef, (Centro de Investigación y Difusión de la cultura sefaradí) de Argentina, y ha concurrido y presentado trabajos en numerosos congresos y seminarios nacionales y del extranjero.

(1) Germán Arciniegas. *'Los Judíos de América'* en Diario *'La Nación'*. Buenos Aires, Edición del 17 de diciembre de 1988.
(2),(3) Germán Arciniegas. Ídem.

Las piadosas transgresiones de Ulkumen (*)

por María Laura León

La isla de Rhodas hoy es parte de Grecia. Entre 1912 y 1945 fue posesión de Italia y llegó a estar durante cierto período, bajo el dominio nazi.

Durante la década posterior a 1920, la isla tenía una floreciente comunidad judía que contaba con unas 5.500 personas sobre una población total de 35.000. Pero el final de ésta comenzaría en 1940, cuando Benito Mussolini se unió con los alemanes, y les ofreció Italia y demás posesiones, entre ellas, Rhodas, para el estacionamiento y abastecimiento de sus tropas.

Transcurría 1944, Selahattin Ulkumen era un joven musulmán que se desempeñaba como cónsul general de Turquía en Rodas. Compartía la estadía junto a su joven esposa con quien esperaba un hijo, y su carrera diplomática era prometedora. En julio de ese año, los nazis acorralaron a los judíos de la isla, mientras preparaban los instrumentos para deportarlos al campo de exterminio de Auschwitz. Frente a esta situación, Ulkumen decidió no permanecer pasivo.

Se personó en el centro de detención donde ya tenían encerrados a grandes grupos de judíos, y decidió buscar la forma de salvar a los que pudiera. Se enfrentó al general alemán a quien pidió que los liberara, pues eran ciudadanos de Turquía. Así arriesgó su carrera tergiversando en parte las leyes sobre ciudadanía de su país, en la búsqueda de incorporar en el salvataje a la mayor parte de cautivos.

En sus esfuerzos, consideraba ciudadano a cierto miembro de una familia, y luego por parentesco le extendía la ciudadanía a sus padres o hermanos aunque no hubieran nacido en territorio turco. Bernard Turiel, una de las personas que él salvó recuerda ya anciano, muy emocionado cómo Ulkumen intercedió por ellos desafiando a las temidas autoridades alemanas. Gracias a sus esfuerzos, cuarenta y dos familias judías de la comunidad de Rhodas, casi doscientas personas, se salvaron de la mortal deportación.

Para Selahattin Ulkumen, el joven cónsul de Rhodas su acción tuvo duras consecuencias, ya que tropas alemanas tomaron represalias bombardeando el edificio donde residían. Su mujer recibe heridas que terminarían en breve tiempo, luego de dar a luz, con su joven vida. Por los finales de la segunda guerra, este piadoso trasgresor declaró que su acción no era extraordinaria, ya que cualquier persona decente hubiese hecho lo mismo. Y así era, ya que en ese duro período de la guerra, hubo en el servicio exterior de Turquía otros miembros que actuaron como él: los embajadores Erkin y Menemencioglu, los consuls Arbel, Özdoganci, Kent y Yolga.

Cabe agregar que Ulkumen muere en la ciudad de Estambul a los noventa años, y Mehmet su hijo, se desempeña como jefe de protocolo de las Naciones Unidas en Ginebra.

(*)El presente artículo fue elaborado en base a archivos enviados a Sefaraires por la Embajada de Turquía en Buenos Aires, y de artículos de los columnistas Claudia Roset y Rudi Williams .

Diego

por Isaías Leo Kremer (*)

No recordaba a mi ex alumno, quizás porque entre tantos es difícil retener los nombres de todos en el ámbito universitario, sin embargo, al decirme su apellido recordé la extrañeza que la primera vez había sentido al oírlo. Diego Alcolumbre venía a hacer una práctica en la cátedra de la que yo era docente, pues tenía una beca en España y requería referencias de la universidad de Buenos Aires.

Así fue como se acercó a mí y entablamos una relación profesional y amistosa. Su apellido era contracción de alcohol y lumbre, pese a provenir su familia de Esmirna (Turquía), tiene lejanos orígenes en la España del medioevo". Diego me relató acerca de sus padres que residían en Tandil y que eran herreros de profesión desde hacía generaciones, poseían una fábrica de cuchillos y hojas de corte, que según supe luego, eran muy afamadas y conocidas entre los entendidos.

Lo que para mí fue una sorpresa fue enterarme de su condición judía y de la observancia que sus padres guardaban, aunque su hijo, estaba bastante alejado de las prácticas religiosas.

Cuando después de unos meses a Diego se le otorgó la beca, nos despedimos prometiendo mantener contacto postal durante los dos años que demoraría en obtener su doctorado. Al poco tiempo, recibí una postal en que se veía el puente de Alcántara sobre el río Tajo, en Toledo y Diego me escribió que estaba muy feliz en el lugar, donde aparte tenía la oportunidad de estudiar y aprender. Hubo un par de cartas más que respondí y luego nuestro contacto se interrumpió, como suele ocurrir cuando la distancia se interpone entre los hombres.

Mucho tiempo pasó hasta que supe de mi ex alumno y fue gracias a un hecho fortuito que nos encontramos, tenía avidez por contarme su experiencia, eso motivó otro encuentro y en él, este relato salió de sus labios. Relato de Diego: "Llegué a España y luego de unas prácticas en Barcelona, me indicaron una serie de sedes donde continuarlas, una de ellas era Toledo y hacia allí me dirigí, no llegué a ver las otras, tanto me enamoré del sitio, cuando vi en el río Tajo recostarse el sol por la tarde desde el puente San Martín.

Cuando debí buscar hospedaje, me llamó la atención un nombre entre la lista de propietarios que rentaban sitios para estudiantes y residentes temporarios, el nombre Nazareno Alcolumbre me atrajo, pensando que podía ser un pariente, aunque fuera lejano y desconocido.

La calle de la morería, entre la sinagoga de Santa María la Blanca y Santo Tomé del Greco me pareció extrañamente familiar pese a que nunca había pisado España ni mucho menos Toledo.

Al llegar al sitio indicado, un cartel en letra gótica indicaba la calidad de "espadero" de su propietario y la artística alda de la puerta hablaba de un oficio artesanal muy desarrollado. La sotana negra y larga de quien me atendiera, fue una sorpresa no esperada; oír el nombre del religioso fue aún más impactante, Eliseo Alcolumbre no podía ser un cura católico, sin embargo lo era sin duda alguna. Tal vez no fue tanto el hábito y el crucifijo lo que me desorientó, sino la propia fisonomía del padre tan parecido al mío propio y aún a mí mismo. Negros y ensortijados cabellos, ojos de igual color, tez oliva y el mentón partido al medio, tan característico de los Alcolumbre hebreos de la Argentina. El asombro aumentó al conocer al dueño de casa, Nazareno, hermano del anterior con similares rasgos faciales, pero con actitudes menos suaves y gestos rudos pese a su hablar calmo y de entonación peculiar.

Vivir en aquel lugar, fue como volver a la casa paterna, a excepción de los ritos cristianos, las misas y las comidas que debía rechazar por la carne porcina que formaba parte de la misma. Si bien los alegró saber que un viajero sudamericano portaba su mismo apellido, no les entraba en la cabeza que pudiera ser un hereje, no atinando a encontrar una explicación válida para ello. Nunca habían conocido a un judío y sus conocimientos databan de lo recogido en el saber popular que prácticamente pintaba a los hebreos con rabo y cuernos, el sacerdote concluyó que algún cristiano había abjurado de su fe, convirtiéndose al judaísmo y de ahí el linaje hebreo, ante tanta ignorancia no consideré útil discutirlo.

Con el correr de los días, me fui ambientando en el lugar, los viejos recodos de calles angostas, los puentes sobre el río, los ricinos y las moreras tenían para mí arrullo de terruño. Cuando Nazareno me invitó a su taller de forja, sentí el familiar aroma de la fragua, el crepitar del hierro al rojo vivo, sumergiéndose una y otra vez en el aceite, oí el golpe de las masas sobre el noble metal, estirado y afilado para dar origen a una artesanal espada que adornará el recinto de algún noble caballero actual, con blasones de oros si no de alcurnia. Todo, absolutamente todo, despertaba en mí, regresiones atávicas de un pasado que ni yo ni mi padre habíamos conocido, sin embargo volvía a mí, cual si nunca se hubiera desprendido de mis cromosomas y de mis emociones más profundas.

Sin percatarme acaso, una trama sutil, cada vez más densamente iba aprisionando en su malla, conocer a Encarnación, la hija de Nazareno, fue el broche que cerraría la cota de acero en que poco a poco me iba encerrando.

Todo el garbo español, ese de antiguo linaje y nobleza, se veía en el rostro de la jovencita, a quien su juventud y belleza transformaba en preciosa gema, que desde sus oscuros y grandes ojos me encandilaba.

Comunidad de gustos, afinidad de pareceres, coincidencias casuales nos acercaban día a día, sólo la profusión de Aves Marías en boca de Encarnación o su pesado crucifijo se interponía ente ambos, más allá de la atracción o de otro sentimiento naciente que despertaba en mí. Supe que el cauce de mi destino se estaba torciendo, sea cual fuera éste, estaba volviendo a caer en aquello que tiempo atrás había motivado el exilio de mis mayores. Recorrí taciturno las angostas callejuelas, consulté a los gastados adoquines que tanta sangre de mis hermanos recibieran, dialogué con las gruesas paredes de las otrora altivas sinagogas y me percaté que mis pasos en lo que fuera la antigua judería no podían ser obra de la casualidad, intuí que un sentido tenía todo ese derrotero recorrido sin proponérmelo.

Recuperé las imágenes de esas largas caravanas rumbo al exilio, tras los rabinos portando los rollos de la Ley, sentí el dolor del desarraigo tras centurias de vivir en aquellos parajes amados. Me mojaron las lágrimas de las madres con sus hijos a cuestas y la de los hombres que habían trocado sus posesiones por monedas para salvar sus vidas. Sentí el calor sofocante de las piras, quemando quizás a algún abuelo por no abjurar de su fe, mientras otro más débil tal vez, se sometía a la pila bautismal que le ofrecían los frailes, seguidores de las caravanas, tratando de "salvar almas para el señor". Reviví los antiguos romanceros que cantaban a Sefarad y que mi abuela aún tarareaba para mí, pese a los largos años que ya no veían el amanecer sobre Toledo, Navarra o Sevilla. Las endechas del pasado resonaron en mis oídos, comprendí que esos gritos del ayer sonarían de continuo en mi mente si no adoptaba la decisión correcta. Nazareno, Eliseo, Encarnación, el abuelo hebreo, todos formaban parte de un conjunto que danzando en mi cerebro, traían mensajes que parecían contradictorios o eran claros y yo no tenía suficiente lucidez para leerlos con certeza.

Al terminar mi doctorado, comuniqué a la familia que regresaba a la Argentina, manifesté a Encarnación que había esperanza para nosotros pero mi condición de hebreo era irrevocable. Le conté sobre el verdadero origen de los Alcolumbre aclarándole que algún antepasado en común, bajo la presión inquisitorial había abrazado la fe cristiana y no a la inversa como su tío, el religioso suponía. Como en cuestiones de fe, no hay imposiciones, yo respetaba la decisión de ella si decidía continuar con la suya, pero si deseaba tener un futuro en común conmigo, no podía ser bajo otra fe que la original de ambos.

Recorrí el taller de forja que tantas imágenes conocidas sin conocerlas me trajera, caminé por los puentes que cortan el río Tajo, vi con mis pupilas nuevas lo que mis abuelos no pudieron seguir viendo, pese a su amor toledano. Sentí que estaba visitando las tumbas de muchos abuelos y frente a ellas, reafirmaba con un contrito *kadish* mi continuidad hebraica, pese a todo y a todos a través de los tiempos".

Ese fue el relato de mi alumno Diego Alcolumbre, me impresionó y emocionó profundamente, me despedí de él impactado por la firmeza con que había afrontado una situación tan difícil y conflictiva, pero su determinación quizás lo alejaba de la felicidad junto a la muchacha española. Aproximadamente un mes después, recibí de él un correo electrónico en que me retransmitía un llegado desde Toledo, decía así: "Diego: Vuelvo a ti para ser nuevamente como nuestros ancestros: Encarnación"

Me alegré por los dos jóvenes que concretarían su unión, no los he vuelto a ver, supongo que estarán juntos, no me preocupa la religión que practiquen, simplemente me maravilla que estas cosas ocurran. A veces creo que los que ya no están manejan muchas de nuestras conductas, o nosotros aprendemos de ellos, de sus alegrías, de sus desventuras, de sus lágrimas y por sobre todo, de sus ejemplos de vida.

(*) El autor, Isaías Leo Kremer, es ingeniero agrónomo, vive en el campo la mayor parte del tiempo, y es un prolífico escritor con numerosas publicaciones entre las cuales se cuentan: *Evocaciones*. *Milonga de independencia*. *Gauchadas y mitzves*. *De cada pueblo un paisano*. *Mateando bajo el parral*. Su relato tiene la hermosa combinación de la rica tradición argentina y lo testimonial de la historia de los sefaradies.

Charlas de café: EL CAFÉ IZMIR

Se está desarrollando un ciclo de charlas, organizado por el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires y coordinado por el Arq. Horacio J. Spinetto (Presidente de la Comisión de Promoción y Protección de Cafés, Bares, Billares y Confiterías Notables de la Ciudad de Buenos Aires). Se lleva a cabo en julio y agosto de 2003, los miércoles a las 19,30 horas, en el Centro Cultural Plaza de la Defensa (Defensa 535). En este marco, el próximo miércoles 13, será *El Café Izmir*, que dictará el **historiador y periodista Carlos Szwarczer**, quien es un especial conocedor de la historia del famoso sitio de Villa Crespo donde se reunían los judíos inmigrantes de origen judeo-español. Será ilustrado con música típica oriental y contará con la interpretación de canciones sefaradies a cargo de la conocida cantante y musicóloga Eleonora Noga Alberti. La entrada es LIBRE Y GRATUITA.

La historia de Yaquito Peres La circuncisión de Mushico (capítulo 6)

Por José Mantel

El "*scapamiento bueno*" (1) que le auguraban a Simbul devino en un parto normal en el que nació un hermoso varoncito. Le pusieron el nombre del finado abuelo paterno. Moshón el abuelo, Mushico el nieto. Selim Mizrahi, el moel (2), dio el visto bueno y se pidió en la *kellá* (3) el sillón para el *berit milá* (4). Este sillón era un verdadero trono. Alto, con respaldo más alto aún, lujosamente tapizado y con marquetería de colores, resultaba de verdad una presencia imponente. Se programó, como era habitual, para un domingo al medio-día.

A medida que iban llegando y saludando los invitados, las mujeres rodeaban a la parida mientras los hombres se quedaban con Yaquito bebiendo un *rakí*. Cuando llegó el *moel*, una vez que se puso la ropa de circunstancia, sentó a Yusef, el padrino, en el trono. Él sería el encargado de tener a Mushico mientras era circuncidado. Al estar todo dispuesto, los hombres comenzaron a gritar:

- ¡que venga el novio!, ¡que venga el novio! . Y apareció Mushico en brazos de Bule, la madrina.

Cuando empezó la pequeña operación, el llanto del bebé creó una cierta congoja, y Simbul derramó unas lágrimas, acompañadas por las de otras mujeres. Mizrahi, experto en estas cosas, mojó el chupete del niño en vino, y al poco tiempo todo había concluido. El almuerzo que siguió a la ceremonia transcurrió alegre y con vivas a la madre: *¡Ta ta que no caió, que viva la madre que lo parió!*

Lentamente se fueron yendo los invitados Dejando un saludo al futuro: "novio que lo veamos". Al final sólo quedaron Mushico con sus padres y el sillón, testigo una vez más de la confirmación de la alianza de Dios y su pueblo.

(1) buen parto / (2) el que practica la circuncisión / (3) templo comunal / (4) circuncisión.

Diálogos conyugales

por Jaime Bensignor (*)

Jaim - Dime Bojora, ¿ke najamú (1) es ke va a venir t´urmana? ia kitates tres vezes l´alburnía (2) del juego.

Bojora - E no te vaigas altiriando (3), iá saves ke eia es "aronyamé, caminaré"(4).

J - Más miyor es ke esta vez menee el zimbil (5) más rapidó ke de costumbre, ke iá mo enfasimos (6) de asperar.

B - Aide, no´s ke se menee como tú dizes, es ke está un poco godrica la prove.

J -¿Kualo godrica? Kuando vivíamos en Izmir no´s tava godrica como tú dizes, ama el meneo iá lo tenía igual. Una vez mos contó lo ke le disho el güerco de Moshico (7), ¿te akodrás de Moshico?

B -la makdro déste kaño kon lodo (8) entero. Vivía aboltando la kaleya en la vereda del asensor.

J - Eia mos contó ke en pasando por adelante de él, le disho: Adel, Ragelika, no vaigas meneando el tandur (9) ke se te van a kaer las brazas!

B -Tu desha de estar marmuiando bavayadas (10) de m´irmana i echa un oyo para ande tu barrasta (11)

ke maslajes del taván (12) no son dinguno d´eios.

I untruna koza te vo a dizir: no te metas a komer como un dumús (13), ken dumpués ken ogradea la belá (14) so ió ke te tengo de kudiar el día entero ke gumitas (15) i te aferra shushulera (16).

(*) El autor vive en Buenos Aires, hace teatro leído en *djudesmo* y trabajos en judeo-español como el presente que ha enviado especialmente para su publicación en Sefaraires.

(1) el año verde / (2) comida típica sefaradí de berenjena guisada / (3) alterando / (4) "empújame y caminaré" (refrán judeo-español) / (5) mueva el traste / (6) fastidiamos / (7) el "demonio" de Moisesito / (8) forma de decir persona de baja calaña / (9) moviendo el trasero / (10) pavada / (11) familiares (en sentido despectivo) / (12) ángeles del cielo / (13) cerdo (del turco) / (14) se encuentra en problemas / (15) vomitas / (16) diarrea.

Indice temático de los 14 primeros números de Sefaraires

A los efectos de facilitar la consulta de los primeros catorce números de nuestra revista digital, les ofrecemos estas planillas clasificadas por los siguientes temas: **a)** djudesmo (glosarios, clasificación de términos por afinidad temática, refranes, etc.). **b)** Los sefaradíes en Argentina (testimonios de informantes, recuerdos de autor, etc.). **c)** Historias y tradiciones sefaradíes (celebraciones, costumbres, historia de los sefaradíes pre y post expulsión de España, etc.) **d)** Literatura y Arte (poesía, cuentos, diálogos de humor, historias noveladas, etc.)

Nº de revista	Pág.	Tema: Djudesmo (términos, glosario, refranes).	Autor
1	02	Refranes y expresiones	Luis León
1	02	Glosario caprichoso	Luis León
2	02	Glosario caprichoso	Luis León
2	09	Refranes y expresiones	Luis León
3	02	Glosario	Luis León
3	08	Refranes y expresiones	Luis León
4	02	Refranes y expresiones	Luis León
5	02	Refranes y expresiones	Luis León
6	06	Otro idioma dentro del <i>djudesmo</i>	Luis León
7	05	Expresiones en momentos nerviosos	Luis León
8	02	Acerca de los refranes con las malas palabras	Luis León
9	02	Expresiones	José Mantel
10	02	Jugando a la lotería	Luis León
11	02	La vestimenta de los <i>djidiós</i>	Luis León
12	02	Los enseres de la cocina	L. León y J. Mantel
13	02	Apellidos de los <i>djidiós</i>	Luis León
14	02	Los <i>djidiós</i> y los sentidos	Luis León

Nº de revista	Pág.	Tema: los sefaradíes en Argentina (testimonios y recuerdos).	Autor
1	04	Recuerdos del bar Izmir	José Mantel
2	03	Instituciones sefaradíes en Bs. As.	Nissin Mayo
2	03	De Toledo a Villa Crespo	Santó Efendi
2	07	Villa Crespo de mi infancia: todo pasa en la <i>Kehilá</i>	José Mantel
3	03	Una infancia en Villa Crespo	Santó Efendi
3	08	Villa Crespo de mi infancia: el <i>Midrash</i>	José Mantel
4	09	Un oficio de <i>djidiós</i>	José Mantel
5	09	De cómo una celebración de roshashaná terminó en la compra de una sinagoga.	Luis León
6	09	Los dos presidentes	Nissin Mayo
8	04	Los sefaradíes en Argentina 1º parte	Paul Armony
9	06	Los sefaradíes en Argentina 2º parte	Paul Armony
10	07	Construyendo los recuerdos	Nissin Mayo
10	09	Escenas de la vida en la <i>djudría</i>	José Mantel
11	08	<i>Tadre de Midrash</i> en casa	Luis León
12	08	Pésaj en familia	L. León y J. Mantel
12	09	La mesa de mis abuelos	Carlos Szwarczer
13	05	La comunidad sefaradí argentina en Córdoba	Luis León
13	07	Recuerdos de la partición	Luis León
13	08	Una noche distinta y especial	Nissin Mayo
14	06	El café Izmir 1º parte	Carlos Szwarczer
14	07	Mi abuela Vida	Victoria Mizrahi de Misistrano
14	08	Me vo a <i>mercar</i> un tranvía	Luis León

Nº de revista	Pág.	Tema: historias y tradiciones sefaradíes (festividades, costumbres).	Autor
3	05	Los sefaradíes o la memoria viva	Alicia Benmergui
3	08	El <i>shofar</i>	Luis León
4	05	La <i>shoá</i> de "los <i>muestras</i> "	Santó Efendi
4	07	La remota historia de los sefaradíes	Luis León
5	06	Rosh ashaná 5763	Santó Efendi
6	02	El encuentro	Helene Gutkowski
6	03	El congreso sefarad mundial	Santó Efendi
6	04	La España de las tres culturas	Luis León
7	07	La <i>kvurá</i> de Juan Bonanat	Andrés Lascorz
7	08	El apellido Sarfati	Moisés Hassón Camhi
8	06	Del amor según los nuestros	Santó Efendi
9	03	Recuerdos de roshashaná	Rachel A. Bortnick
9	09	La <i>djudería</i> de Monforte de Lemos	Felipe Aira Pardo
10	03	El reino Visigodo 1º parte	Andrés Lascorz Arcas
11	03	El reino Visigodo 2º parte	Andrés Lascorz Arcas
11	05	Siete momentos del silencio	Santó Efendi
11	09	El humanismo de León Abecasis	Nissin Mayo
12	03	Pésaj, festival de libertad	
12	04	Recuerdos de la fiesta de Purim	E. Noga Alberti
13	04	El apellido Hassón	Moisés Hassón Camhi
14	03	Los sefaradíes y la República de Turquía	Luis León
14	05	Los sefaradíes y la transmisión oral	Ricardo Feierstein

Nº de revista	Pág.	Tema: literatura y arte (cuentos, poesía en <i>djudesmo</i>, diálogos en <i>djudesmo</i> , recuerdos en <i>djudesmo</i>)	Autor
1	03	Cuentos de <i>Dyojá</i> (tradicional)	Luis León
1	05	Izmir, vísperas de Pésaj (cuento de Pésaj n°1)	Luis León
2	06	Chacarita, vísperas de Pésaj (cuento de Pésaj n°2)	Luis León
3	07	Historia de Izmir: los Finiricos (cuento)	Luis León
4	03	Rubishimón Benyojai (cuento)	Luis León
4	04	<i>Trapikos de l'alma</i> (poema)	Beatriz Mazliah
4	06	Dicho me han dicho	José Mantel
5	03	Múshiko y el sueño de roshaná (cuento)	Luis León
5	05	Brindis de <i>djidió</i> en el camino (poema)	Beatriz Mazliah
5	11	Días de <i>Mué</i> (narración)	José Mantel
5	12	El canto juguetero	José Mantel
6	07	Hace quinientos años (cuento)	Carlos León
6	07	Diálogo (poema)	Beatriz Mazliah
6	10	Las <i>djudías</i>	L. Niño y J.Mantel
7	06	La demanda del <i>Rei</i> (cuento tradicional))	
7	06	El pasajero	Beatriz Mazliah
8	03	El <i>jajam</i> ante el <i>Rei</i> (cuento tradicional)	
8	03	Frío (poema)	Beatriz Mazliah
8	09	Josué, el varón de los Perahia (narración)	José Mantel
10	05	Premio Nobel de literatura 2003	Santó Efendi
10	06	Recuerdos del <i>Papú Menajem</i> (cuento)	Luis León
10	06	El <i>ninyo</i> y la tormenta (cuento)	Beatriz Mazliah
11	06	Histor. de Yaquito Peres: Herma Sunjá la ugursusa (cuento: 1ª parte)	José Mantel
11	07	<i>Kon</i> la flor del limonero (poema)	Beatriz Mazliah
12	04	Carta a Sefaraires (mensaje)	Eleonora Noga Alberti
12	05	<i>Ken supiense y entendiense</i> (ll usef lación de canción)	Eleonora Noga Alberti
12	06	Un séder con el Papú Menajem	Luis León
12	07	Historia de Yaquito Peres: ll usef el alañari (cuento: 2ª parte)	José Mantel
13	09	La confesión de ll usef (cuento: 3ª parte)	José Mantel
14	09	Museo judío de Bs.As: todas las casas en una casa	
14	10	La cábala no es kábala (cuento: 4ª parte)	José Mantel
14	11	<i>Kualo ke te diga iyo?</i> (poema)	Luis León
14	11	<i>Komo</i> un finiriko de oro (poema)	Luis León